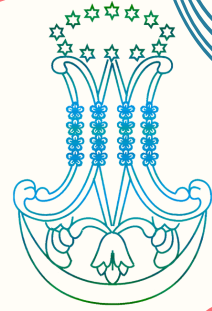


6to día de la novena De la Inmaculada Concepción



MARÍA CUIDADORA DE LA CREACIÓN
LA INMACULADA DE TODO LO CREADO

¡María cuidadora de la creación y la Tierra que acoge y cuida la vida!

Motivación

En este 6º día de la novena, contemplamos a María Madre, cuidadora de la vida en relación armoniosa con la creación, pesebre, hogar que acoge con ternura al Hijo, de igual manera el amor de la Madre Tierra que cuida a la mujer y con ella cuida y defiende la vida en todas sus manifestaciones

Oración

Madre de la vida, en tu seno materno se fue formando Jesús que es el Señor de todo cuanto existe. Resucitado, Él te transformó con su luz y te hizo reina de toda la creación. Por eso te pedimos que reines María en el corazón palpitante de la Amazonía.

Muéstrate como Madre de todas las creaturas, en la belleza de las flores, de los ríos, del gran río que la atraviesa y de todo lo que vibra en sus selvas Cuida con tu cariño esa explosión de hermosura. (Papa Francisco)

Canto: ESCOJO LA VIDA

Texto © 1989, Benjamín González Buelta, SJ.

Música © 2000, Cristóbal Fones, SJ

Esta mañana enderezo mi espalda,
abro mi rostro, respiro la aurora;
escojo la vida

Esta mañana acojo mis golpes
acallo mis límites, disuelvo mis
miedos escojo la vida;



Esta mañana miro a los ojos,
abrazo una espalda, doy mi palabra;
Escojo la vida

Esta mañana te busco en la muerte,
te alzo del fango, te cargo tan frágil;
escojo la vida

Esta mañana te escucho en silencio,
te dejo llenarme, te sigo de cerca;
escojo la vida, escojo la vida

Esta mañana remanso la paz
alimento el futuro, comparto
alegrías escojo la vida

Esta mañana miro a los ojos,
abrazo una espalda, doy mi palabra
Escojo la vida, escojo la vida, escojo la vida

https://youtu.be/LRNdnLZ3b3Q?si=p_1T2vudpoABgd6Z

Iluminación

Apoc. 12, 1-6.13-16 Lc 2,6-7

“Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol. Con la luna bajo sus pies y una corona de doce de estrellas sobre su cabeza; esta encinta y va a dar a luz. Apareció otra señal en el cielo un dragón dispuesto a devorar al hijo en cuanto naciera”

Una gran señal aparece en el Cielo, señales que somos incapaces de ver, de descifrar: una mujer que va a ser madre en medio de, y como parte del cosmos, de esta tierra, vestida de su misma belleza, de su misterio, de su grandeza, va a dar a luz un hijo y como la creación sufre dolores de parto, o el testimonio la vida de quienes encarnan a Jesús y su Reino, corriendo la misma suerte que él, frente a la otra señal de la presencia del mal del dragón encarnado de tantas maneras, empeñado en devorar todo a su paso.

Cuidar la creación, es cuidar lo pequeño, lo débil, lo que está naciendo, como toda madre en la creación defiende, porque la vida está permanentemente amenazada, es frágil, pero la tierra es solidaria, la defiende, arropa, protege, renace y crece en el misterio profundo de su ser.

La mujer, María gime de dolor por la suerte de sus hijos, los pequeños, los débiles, los desechados de la sociedad, los sintierra, los que recorren el mundo en busca de un hogar donde sea acogido y amado; por la tierra, por la creación amenazada, herida destruida, pero que no deja de brindar condiciones de vida.

“Dio a luz a su Hijo, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre” la Casa Común, es el hogar de los Hijos de Dios, hay espacio y condiciones para que todos vivan en abundancia.

Cuando vemos tantos desastres producidos por el cambio climático, inundaciones, incendios, terremotos, ¿pensamos si tenemos que ver algo con eso que ocurre?
¿Cómo estamos cuidando la creación? ¿Qué nos falta hacer?



Oración final

Dios Padre/Madre, que estas presente en todo el universo y en la más pequeña de tus creaturas, tú que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

(Papa Francisco)

Canto para el final

LA LUNA Y LAS ESTRELLAS

(Salomé Arricibita)

La luna sonríe creciente
e ilumina este cielo, impaciente
por anunciar a los hombres
al Niño que viene
y se inventa una estrella en oriente
y se inventa una estrella en oriente
y se inventa una estrella en oriente

DUERME JESÚS
EL AMOR DE MARÍA TE ABRIGA
DUERME JESÚS
QUE JOSÉ RÍE CON TU VENIDA
SUEÑA JESÚS
CON LA PAZ, CON LA LUZ
CAMBIA MI CORAZÓN
CON TU VIDA

La estrella llama a los pastores
que alzan la voz mientras corren de camino a Belén
presurosos por ver
el regalo de Dios a los hombres
el regalo de Dios a los hombres
el regalo de Dios a los hombres

[https://youtu.be/2-nfL6Jiky4?
si=kHIQL79XRjUGeRHj](https://youtu.be/2-nfL6Jiky4?si=kHIQL79XRjUGeRHj)



La estrella se pone en camino
guiando hacia un nuevo destino
a quien quiera aprender
a mirar con cariño
y nos lleva despacio hasta el Niño
y nos lleva despacio hasta el Niño
y nos lleva despacito hasta el Niño

La luna sale de puntillas
para no hacer ruido si brilla
le dice a la estrella
que luzca más bella
y avise a los que están en vela
y avise a los que están en vela
y avise a los que están en vela

Quiero ser luna que alumbr
la estrella que se mueve y guía
quiero iluminar y quiero anunciar que en Jesús,
Dios nos hace familia

Una vez más el Evangelio nos muestra que el pesebre que acoger a María a José y al Hijo amado, es la casa común, que acoger a todos los hijos de Dios